



**Relación entre Estilos de Crianza y Agresividad en Adolescentes de un Colegio Público
en Villavicencio**

Autores:

Johanna Alexandra Ríos Farfán

Ana Irene Barbosa Castro

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Facultad De Psicología

Villavicencio, Meta

2017



Relación entre Estilos de Crianza y Agresividad en Adolescentes de un Colegio Público en
Villavicencio

Autores:

Johanna Alexandra Ríos Farfán

Ana Irene Barbosa Castro

Trabajo presentado para optar al título de Psicología

Asesora:

Ps. Julie Alejandra Rojas Silva

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Facultad De Psicología

Villavicencio, Meta

2017

Tabla de contenido

1. Resumen ejecutivo	1
2. Introducción	2
3. Planteamiento del problema.....	5
4. Justificación e impacto del estudio	9
5. Objetivos	13
5.1. Objetivo general:	13
5.2. Objetivos específicos:.....	13
6. Hipótesis.....	14
7. Marco teórico	15
7.2. Teorías del comportamiento agresivo	20
8. Estado del arte	22
8.1. Estilos de Crianza	22
8.2. Agresividad.....	25
9. Metodología	28
9.1. Tipo de investigación	28
9.2. Participantes	28
9.3. Técnicas de recolección de información	29
9.4. Procedimiento.....	32

10. Análisis de datos	34
10.1. Estadísticos descriptivos	34
10.2. Estadísticos agresividad.....	35
10.3. Estadísticos estilos de crianza implementados por la madre y el padre	37
10.4. Análisis comparativo entre estilos de crianza implementado por la madre y agresividad.....	38
10.5. Análisis según la prueba de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por la madre vs Agresividad premeditada e impulsiva.....	40
10.6. Análisis comparativo entre estilos de crianza implementado por el padre y agresividad.....	41
10.7. Análisis según la prueba de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por el padre vs Agresividad premeditada e impulsiva.....	42
11. Conclusiones	44
12. Recomendaciones.....	47
13. Referencias bibliográficas	49
14. Anexos.....	56
14.1. Anexo I: Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes CAPI-A.....	56
14.2. Anexo II: Escala de socialización parental en la adolescencia ESPA 29	57
14.3. Anexo III: Consentimiento informado	58

Tabla De Tablas

Tabla 1 Presencia de agresividad.....	35
Tabla 2 Estadísticos de agresividad premeditada y agresividad impulsiva	35
Tabla 3 Estilos de crianza de la madre y estilos de crianza del padre	37
Tabla 4 Relación entre estilo de crianza implementado por la madre y agresividad premeditada e impulsiva manifestada en los adolescentes.....	38
Tabla 5 Pruebas de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por la madre vs Agresividad premeditada e impulsiva.....	40
Tabla 6 Relación entre estilo de crianza implementado por el padre y agresividad premeditada e impulsiva manifestada en los adolescentes.....	41
Tabla 7 Pruebas de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por el padre vs Agresividad premeditada e impulsiva.....	43

Agradecimientos

A Dios por permitirme llegar hasta este momento, por ser mi fortaleza y guía espiritual para culminar este trabajo, por darme las fuerzas para seguir adelante.

A mi esposo Harol Barragán, por estar a mi lado en todo momento apoyando y haciendo este sueño realidad, por creer en mí incondicionalmente, gracias por entender que el éxito demanda algunos sacrificios.

A mi madre, mujer ejemplar digna de admirar que con su amor, cariño, esfuerzo y gran sabiduría ha sido mi motor, quien con su ayuda y constante cooperación he podido cumplir hoy mis sueños. Gracias mamá por tus concejos y dedicación.

A mis hijos Alejandra Barragán y Dominik Barragán, mi mayor motivación, han sido mi anhelo de salir adelante, progresar y culminar con éxito este proyecto, por ellos mi esfuerzo ha valido la pena.

A mi hermano Camilo, quien sabe que todo esfuerzo tiene su recompensa, que se debe ser perseverante para cumplir metas y que indubitablemente es posible con dedicación y voluntad.

A la madre de mi esposo Patricia, por su apoyo y por estar presente siempre con cariño.

A mi amiga, compañera de proyecto de investigación y ponencias Ana, quien siempre tuvo palabras de aliento y sostén en los momentos más difíciles.

A todos los profesores que participaron y compartieron sus conocimientos para realizar este proyecto, gracias por su tiempo y compromiso, este logro también es de ustedes, a Uniminuo, por brindarme el espacio para crecer con espíritu de servir, como lo dijo el padre Rafael García Herreros “que nadie se quede sin servir”.

Johanna Alexandra Ríos Farfán

Agradecimientos

A mi padre celestial quien fue mi más grande aliado, quien me dio fuerza y ánimo cada vez que sentía desfallecer “No temas ni desmayes, ve hasta el final yo estaré contigo”, a mis hijas Sara Gonzalez, Alejandra Gonzalez, el motor de mi vida, quienes tuvieron que pasar momentos de soledad y rutina por muchos días, por sus palabras de aliento y entusiasmo, a mi esposo Alexander Gonzalez quien fue mi apoyo incondicional en todo, mis padres quienes me inculcaron y enseñaron a luchar por mis ideales, a mis pastores y grupo de amigas que me apoyaban en oración, a mi compañera Alexandra quien estuvo conmigo apoyándome y motivándome, a una persona muy especial que ya no está en esta vida pero sé que desde el cielo si logra verme "te puedo decir abuelita he cumplido tu sueño", unas horas antes de morir sus últimas palabras fueron quiero que seas profesional y hoy puedo decir lo he logrado. Gracias abuelita.

A la universidad por brindarme la oportunidad y muy especialmente a los docentes que de una u otra forma aportaron para que este proyecto se llevara a cabo, de todos he aprendido, gracias por apoyarme y estar ahí compartiendo su conocimiento.

Ana Irene Barbosa Castro

1. Resumen ejecutivo

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en adolescentes de un colegio público en la ciudad de Villavicencio, considerando que la agresividad puede ser desencadenante de diferentes problemáticas psicosociales con implicaciones sociales y familiares. Respecto a la metodología, se trata de una investigación de enfoque cuantitativo, de tipo exploratoria con un diseño correlacional. Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron los siguientes: Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A, Andreu, 2010), su ámbito de aplicación es en adolescentes de 12 a 17 años y la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29, Musitu y García, 2015), que evalúa las relaciones entre padres e hijos ante 29 situaciones relevantes de la vida diaria. Los participantes fueron 51 adolescentes estudiantes del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio Meta en Colombia, seleccionados mediante un muestreo intencionado. Se encontró que no existe una relación significativa entre las variables debido a que la puntuación de los estilos de crianza implementados por el padre y la madre relacionados con los diferentes tipos de agresividad analizada mediante la prueba Chi-cuadrado, están por encima de la frecuencia esperada, esto considerando que la relación prevalece siempre y cuando la frecuencia sea menor a 0.05. Sin embargo es necesario revisar otros resultados en relación a los estilos de crianza y los tipos de agresividad que se presentan en este estudio.

Palabras clave: Estilos de crianza, agresividad premeditada & agresividad impulsiva

Keywords: Parenting Styles, premeditated aggression & impulsive aggression

2. Introducción

La presente investigación indaga aspectos afines entre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes escolarizados en un colegio público de Villavicencio. Esto, considerando que la agresividad puede ser desencadenante de diferentes problemáticas psicosociales con implicaciones sociales y familiares (Suarez & Zapata, 2013). En ese sentido, resulta interesante conocer si existe relación entre los estilos de crianza y los comportamientos agresivos premeditados e impulsivos manifiestos en los adolescentes.

Existen diferentes estilos o formas en que los padres educan a sus hijos, según Baumrind (1966), está el estilo autoritario, donde los padres consideran que deben tener el control absoluto sobre sus hijos, también el estilo permisivo, donde los padres están altamente involucrados con sus hijos, pero no ponen límites ni restricciones a sus comportamientos, dejando que estos hagan su voluntad y el estilo negligente, en el que los padres no se involucran en la educación y crianza de sus hijos, y finalmente el estilo democrático, donde los padres estimulan a sus hijos a tener independencia cumpliendo límites y normas establecidas.

Asimismo, es necesario mencionar a Musitu y García (2015), quienes elaboraron la Escala de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA-29), con base en la teoría sobre estilos de crianza desarrollada a partir de dos dimensiones; aceptación/implicación y coerción/imposición, y a partir de la cual se proponen cuatro estilos de crianza; En primer lugar, se encuentra el estilo autoritario, que hace referencia a los padres poco afectuosos, que imparten normas y reglas restrictivas, no ofrecen razones cuando imponen sus reglas y proponen poco o nulo intercambio verbal con sus hijos. Luego está el estilo autoritativo, donde los padres se esfuerzan por dirigir de una manera racional, estimulan el dialogo, aceptan los argumentos de sus hijos para retirar una

orden, y cuando los hijos se comportan de manera incorrecta utilizan junto con el dialogo el castigo físico y verbal. En el estilo negligente los padres son poco afectuosos, implican bajos límites, cuando sus hijos se comportan mal no dialogan con ellos ni restringen su conducta y se muestran indiferentes. Finalmente los padres con un estilo indulgente se comunican bien con sus hijos, son afectivos, aceptan los deseos de sus hijos y fomentan el dialogo para llegar a acuerdos, pero se diferencian del estilo autoritativo en que no utilizan el castigo físico ni verbal.

Por su parte, la agresividad ha sido abordada por diferentes autores que buscan dar explicación a la manifestación de esta conducta, como Andreu (2010) quien señala que esta hace referencia a un conjunto de procesos emocionales y cognitivos, que motivan intencionalmente al individuo para hacer daño a otra persona, a su entorno o a sí mismo, y se manifiesta en tres niveles a saber, emocional, cognitivo y conductual; el primer nivel se refiere a emociones como la ira y se expresa mediante gestos, cambio de tono y volumen de la voz, en segundo nivel están presentes las fantasías destructivas, ideas de daño y los planes violentos y el tercer nivel alude a la expresión de la conducta agresiva.

Varios son los autores que explican la agresividad entre estos se encuentra Berkowitz (1966) (citado en Penado, 2012) quien la define como una disposición relativamente persistente en la que un individuo busca herir física o psicológicamente a otra persona en diversas situaciones. De otro lado Kassinove (2002) define la agresividad como un estado emocional subjetivo, que está mediado por las variaciones en su intensidad, duración y frecuencia, y además se encuentra asociada con ciertas distorsiones cognitivas, conductas verbales y motrices que al activarse pueden generar determinados cambios corporales.

A su vez, Andreu (2010) distinguió entre dos tipos de agresividad con respecto a sus funciones y motivaciones internas; - La agresividad impulsiva, que se refiere a una respuesta no

planificada, derivada de la ira y basada en la motivación de dañar a la víctima como resultado de una provocación percibida, -La agresividad premeditada, en donde la meta principal no sería dañar la víctima sino lograr un objetivo de sus propios intereses, esta surge de forma planificada y puede incluso estar justificada, es decir, que el individuo encuentra razones que demuestran que su conducta es admisible. A partir de esta propuesta teórica, Andreu (2010) elaboró el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A).

En relación al periodo en que la agresividad se manifiesta, Nagin (1999) hace mención de tres grupos; el primer grupo lo conforman los agresores crónicos, personas que desde la niñez son violentos y cuyos comportamientos persisten durante toda su vida, el segundo grupo son los desistores, quienes son agresivos cuando jóvenes pero con el paso de los años este comportamiento disminuye, y finalmente el tercer grupo de agresores, incluye a los jóvenes cuyos comportamientos violentos aparecen tardíamente, es decir, durante la adolescencia.

En función de lo anterior, la presente investigación se propone hallar la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en adolescentes de un colegio público en la ciudad de Villavicencio, para identificar el posible estilo de crianza que estaría desencadenando los comportamientos agresivos en los adolescentes

3. Planteamiento del problema

Una de las problemáticas que más afecta a los adolescentes y que preocupa de manera significativa a sus padres y maestros es la conducta agresiva porque esta puede dificultar tanto el aprendizaje escolar, entendido como el proceso por el que se adquieren conocimientos, como el desempeño académico, que refiere al resultado cuantitativo que se obtiene por el aprendizaje; - además de que tiene efectos negativos en las relaciones interpersonales generando distanciamiento por parte de sus pares y familiares.

Según Abramovay (2005) cualquier acto de agresión es considerado como un acto de violencia que aparte de tener un efecto negativo sobre la calidad de la enseñanza y el desarrollo académico, afecta también el ejercicio profesional del equipo pedagógico, puesto que un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que hacen parte del colegio como profesores, alumnos y administración.

También se ha podido determinar que existen factores de riesgo que aumentan las posibilidades de presentar comportamientos agresivos, como las relaciones familiares conflictivas y una personalidad con poca capacidad de ajuste y adaptación, estos factores afectan directamente a los adolescentes quienes exteriorizan conductas inapropiadas, generando malestar social y desintegración familiar (Oliva, 2006).

Es por esta razón que uno de los entornos donde se ha comprobado una mayor expresión de conductas agresivas es el familiar. Según Suarez y Zapata (2013), el papel que juega la familia en el desarrollo del adolescente es sumamente importante porque los conflictos en gran medida dependen de la calidad de las relaciones entre padres e hijos, tanto en la forma que se educa

como en la que se disciplina, esto hace resaltar que la crianza ejercida por los padres influye de manera significativa en la aparición de conductas agresivas en sus hijos.

A partir de esta premisa se formula la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se relacionan los estilos de crianza con las conductas agresivas en los adolescentes?

La investigación realizada por Motrico, Fuentes y Bersabé, (2001), expone algunos motivos que originan conflictos entre los adolescentes y sus padres, tales como desobedecer, pelear con los hermanos, malgastar el dinero, la forma de vestir, no hacer tareas, bajo rendimiento académico, la hora de llegada a la casa y las malas amistades, estos conflictos generalmente se presentan como respuesta ante la amenaza percibida por los adolescentes a su autonomía e independencia, sumados a la falta de afecto y una inadecuada disciplina basada en el castigo físico que puede incrementar el comportamiento agresivo, trayendo consecuencias en las relaciones familiares y escolares cuando los adolescentes replican esta conducta en otros escenarios.

Adicionalmente, otra problemática que afecta negativamente a la sociedad es la conducta delictiva de algunos adolescentes, esta se encuentra asociada a los denominados agresores crónicos, jóvenes que presentan antecedentes de comportamientos agresivos desde muy temprana edad y de manera persistente durante su vida, lo cual evidencia que si la agresividad no se interviene a tiempo es posible que se presenten conductas delictivas durante la adultez (Nagin, 1999).

Así lo manifiestan Kosterman, Graham y Hawkins (citado en Papalia, 2009) quienes abordan el tema de las conductas delictivas en la adolescencia y mencionan que alrededor de los 15 años la delincuencia alcanza su punto máximo y luego empieza a disminuir cuando el adolescente y su familia afianzan su relación y se afirma la independencia, lo cual indica que no todos los

adolescentes que presentan conductas delictivas se convierten en adultos delincuentes, sin embargo, este cambio se puede establecer cuando la familia apoya y coopera.

Sin embargo, la conducta delictiva es tan solo uno de los tantos resultados que genera el comportamiento agresivo y que como consecuencia puede llevar al adolescente a cometer algún tipo de infracción. Según la Subdirección del Sistema de Responsabilidad Penal para adolescentes, en Colombia la mayoría de personas que ha ingresado a distritos judiciales desde el año 2010 hasta mayo de 2014, es población adolescente, donde el 88,4 % son hombres entre los 16 y 17 años. Es importante mencionar que se necesita una intervención a tiempo de modo que se puedan disminuir estas conductas en los adolescentes (ICBF, 2015).

Por otro lado, es necesario abordar la situación actual sobre agresividad en las aulas. En una investigación realizada por la Universidad de los Andes y dirigida por Chaux (2012) se reveló que 1 de cada 5 estudiantes en Colombia son víctimas de violencia escolar, de una muestra de 55 mil estudiantes en 589 municipios del país, en las Pruebas Saber de los grados quinto y noveno, se pudo establecer que el 29% de los estudiantes de grado quinto y el 15% de grado noveno manifestaron haber sufrido algún tipo de agresión física o verbal por parte de algún compañero.

Otro estudio realizado en Colombia es el expuesto por la Fundación Plan, desarrollado en seis departamentos del país, donde se pudo establecer que esta problemática es significativa y con grandes magnitudes, porque según los resultados encontrados la violencia sigue aumentando en los ambientes educativos, el 77,5% de los alumnos se han visto afectados, de los cuales el 22,5% han ejercido algún tipo de violencia, mientras que el 56,8% han sido víctimas, esto quiere decir los agresores podrían estar replicando esta conducta (El país, 2014).

Estas cifras a nivel nacional llevan a pensar cómo se encuentra Villavicencio en temas de agresividad, pues bien, los Colegios del municipio de Villavicencio no se encuentran aislados a

esta problemática, según un informe realizado por la Personería Municipal, se han podido identificar 326 casos de maltrato escolar en estudiantes de 10 a 18 años en 10 instituciones educativas -INEM, Colegio Rodolfo Llinás, COFREM, Colegio Técnico Francisco de Paula Santander, Instituto Técnico Industrial, Colegio Alberto Lleras Camargo, Colegio Departamental Guillermo Cano Isaza, Colegio Bachillerato Femenino, Liceo Mayor Jaime Triana Restrepo e Institución Educativa Guillermo Niño Medina-. Además el 40% de los jóvenes encuestados mencionan haber respondido alguna vez de manera agresiva cuando no estuvieron de acuerdo con alguien (El Tiempo, 2013).

Sin embargo, la agresividad en los colegios no solo se presenta entre compañeros, cuando un adolescente es agresivo este replica su conducta con otras personas y en otros lugares, según el boletín estadístico realizado por la subdirección de servicios forenses Centro de Referencia Nacional sobre Violencia, en Colombia se presentaron 110.219 casos por violencia interpersonal de los cuales 4.637 casos fueron en menores de 10 a 14 años y 11.669 casos se presentaron en adolescentes de 15 a 17 en el 2014 (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2014).

Por esta razón, es necesario analizar el estilo de crianza que los padres están implementando para que se presenten comportamientos agresivos premeditados o impulsivos, del mismo modo que el estilo de crianza que menos se relaciona con la manifestación de conductas agresivas, es decir, realizar un análisis correlacional sobre el estilo de crianza que promueve la presencia de comportamientos agresivos en la adolescencia.

4. Justificación e impacto del estudio

Esta investigación es de suma importancia debido que la adolescencia es una etapa del ciclo vital con grandes oportunidades y múltiples riesgos para los jóvenes puesto que involucra importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicológicos, aquellos que cuentan con la ayuda de sus padres y el apoyo de su colegio tienden a desarrollarse de un modo más saludable y eficiente (Krauskopof, 1999).

Un estudio realizado en Colombia que abordó el tema de la agresividad permitió evidenciar que durante la adolescencia se aumenta el riesgo de desarrollar conductas agresivas. Específicamente, Chahín, Lorenzo y Vigil (2012) trabajaron con muestra de 535 sujetos y hallaron que la presencia de agresividad es mayor en los adolescentes que en los niños, pues la media en el grupo etario de 14 a 16 años puntuó 49.59, superando en una puntuación de 1.7 a los entrevistados de 11 a 13 años y en 2.43 a quienes se encontraban en un rango de edad de 8 a 10 años.

Lo cual constituye una problemática grave con implicaciones sociales y ante todo familiares porque los padres y/o principales cuidadores se ven obligados a tomar medidas para reducir este tipo de conductas agresivas premeditadas o impulsivas en los adolescentes. Esto sin dejar de lado a las instituciones educativas que también buscan prevenir esta clase de comportamientos en sus planteles.

Es importante considerar las consecuencias de la agresividad, pues como afirma Avíles (2002), los daños que genera el comportamiento sobre las personas que lo padecen, e incluso sobre quienes los llevan a cabo, son muy graves y más aún cuando se producen a temprana edad, dejando secuelas para el resto de la vida.

Para comprender mejor las consecuencias, diferentes estudios citados por Cid, Diaz, Pérez, Torruella, y Valderrama (2008) informan que los episodios de agresión en los colegios producen dificultades emocionales como estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso problemas mucho más serios en el aprendizaje y el rendimiento escolar debido al estrés postraumático por el que los afectados han pasado.

Por esta razón, es necesario considerar el papel de la víctima, dado que son las directas afectadas debido a los daños físicos y psicológicos ocasionados por su agresor, generando en ellas múltiples trastornos como ansiedad, depresión, distimia, entre otros, perjudicando de forma considerable tanto su salud física como emocional (Ramírez & Gutiérrez, 2013).

Por esto es necesario identificar los estilos de crianza que los padres practican sobre los adolescentes residentes en Villavicencio, según Henao (2005), los estilos y prácticas de crianza son una característica importante en el desarrollo vital del adolescente, porque predispone el desarrollo de comportamientos agresivos y violentos, es decir, es un factor de riesgo que aumenta la probabilidad de que se presenten estos problemas de conducta. Por lo tanto es fundamental tener en cuenta el rol de los padres en la crianza de sus hijos, según Miller (2000) la violencia que se ejerce sobre los menores es devuelta luego a la sociedad, porque si un niño es castigado y agredido en nombre de la educación, este lo puede interpretar como el único medio de intercambio social y posibilita la adopción de estas conductas como una forma habitual para relacionarse con los demás.

De manera que el propósito de la investigación es evaluar la agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes e identificar los estilos de crianza implementados por sus familias; para analizar posteriormente las posibles relaciones existentes entre estilos de crianza y agresividad, y de esta manera ofrecer a los padres orientación y herramientas para que puedan

ejercer su rol parental de la forma más apropiada, disminuyendo a tiempo las conductas agresivas en sus hijos adolescentes.

Además, es necesario tener en cuenta que según la ley 1098 de 2006 del código de infancia y adolescencia, en su artículo 14 sobre Responsabilidad parental, “los padres tienen la obligación de velar por la crianza, orientación, cuidado y acompañamiento de los adolescentes durante su formación, sin utilizar la violencia física y psicológica” (pág.19). Del mismo modo, la responsabilidad que tienen los Colegios públicos y privados en Colombia según el artículo 42 párrafo 1 de la misma ley, “deben estructurar un módulo del PEI –Proyecto Educativo Institucional, de tal forma que brinden a los padres orientación en métodos de crianza efectivos para disminuir la agresividad en sus hijos”; dicho lo anterior las instituciones educativas deben proteger e impedir la agresión física y psicológica entre sus estudiantes como lo menciona el artículo 43 y 44 de la misma ley (Código de infancia y adolescencia, 2007).

Acorde con lo anterior, la UNICEF (2002) también busca proteger los derechos de todos los seres humanos menores de 18 años, promoviendo la crianza en un entorno seguro y responsable que les permita a los niños y adolescentes sentirse emocionalmente seguros, ser socialmente competentes y capaces de aprender, dicho de otra manera, fortaleciendo las políticas que auspician un entorno protector haciendo frente a la negligencia y los malos tratos que puede aquejar al menor.

En conclusión, es necesario identificar la existencia de conductas agresivas para que se puedan realizar intervenciones pertinentes y a tiempo, además de establecer como se relacionan los estilos de crianza con la manifestación de conductas agresivas, con el fin de promover la implementación de estilos de crianza favorables, iniciativa que es necesaria que los padres adopten por el bienestar de sus hijos, lo cual podrá llevarse a cabo con la ayuda del profesional

en psicología de la institución educativa que a su vez será parte de una alianza entre la familia y la escuela, para participar de la ardua tarea basada en la prevención y disminución de estos comportamientos en los adolescentes.

5. Objetivos

5.1. Objetivo general:

Analizar la relación existente entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en adolescentes de un colegio público en la ciudad de Villavicencio

5.2. Objetivos específicos:

- Evaluar la agresividad en adolescentes de acuerdo al Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A).
- Determinar los estilos de crianza que predominan en los padres de los adolescentes a partir de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)
- Describir la relación entre la agresividad en los adolescentes y los estilos de crianza implementados por los padres a partir de las puntuaciones obtenidas por los adolescentes en el cuestionario (CAPI-A) y la escala (ESPA 29).

6. Hipótesis

La presente investigación se centró en probar hipótesis de investigación de tipo correlacional, Babbie, Martin, Bridgmon, Kalaian, Kasi e Iversen (citado en Hernández Sampieri, Fernández & Baptista, 2014) describen como tentativas acerca de las posibles relaciones entre dos o más variables las cuales deben ser observables y medibles con técnicas disponibles para probarlas (pág. 107).

H₁ = Los estilos de crianza caracterizados por la falta de afecto (Negligente y Autoritario) se relacionarán positiva y significativamente con la manifestación de conductas agresivas impulsivas, en comparación con los estilos de crianza caracterizados por el afecto (Autoritativo e Indulgente) en los adolescentes con familias monoparentales y biparentales.

H₂ = Los estilos de crianza caracterizados por la falta de afecto (Negligente y Autoritario) se relacionarán positiva y significativamente con la manifestación de conductas agresivas premeditadas, en comparación con los estilos de crianza caracterizados por el afecto (Autoritativo e Indulgente) en los adolescentes con familias monoparentales y biparentales.

7. Marco teórico

La presente investigación toma como referencia la población adolescente que según la ley 1098 del código de infancia y adolescencia de Colombia en su artículo 3 denominado “Sujetos titulares de derechos” son todas aquellas personas que poseen una edad entre 12 y 18 años (Código de infancia y adolescencia, 2007).

Este estudio aborda los estilos de crianza y la agresividad (premeditada e impulsiva) en adolescentes. Al revisar la literatura disponible sobre estilos de crianza se encuentran varias definiciones al respecto Céspedes, 2008 Papalia, 2005 y Sordo, 2009 (citado en Navarrete, 2011) sugieren que los estilos de crianza hacen referencia a un conjunto de conductas practicadas por los padres hacia los hijos, orientadas a brindarles cuidado y protección desde su niñez (pág. 23).

Trabajos realizados en Colombia por Izasa (2013) y Ramírez (1997) indican que el contexto cultural, familiar y escolar son escenarios formativos que interfieren en el aprendizaje y desarrollo de conductas inapropiadas del infante. La crianza también se puede definir como aquel aprendizaje que mediante un proceso de interacciones el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, sentimientos los cuales le permitirán la adaptación al ambiente (Musitu y Allart, 1994).

7.1. Teorías de estilos de crianza

Dentro de las teorías sobre crianza, se encuentra la planteada por Maccoby y Martin (1983) (citado en Capano & Ubach, 2013), quienes proponen cuatro estilos de crianza a partir del modelo bidimensional de socialización parental; la primera dimensión afecto/comunicación, se

refiere al amor, aprobación, aceptación y ayuda que se les brinda a los hijos para que se sientan amados, aceptados, entendidos y tenidos en cuenta. Por su parte, la segunda dimensión es control/establecimiento de límites, hace referencia a la disciplina que intentan conseguir los padres para poder controlar y supervisar el comportamiento de sus hijos y velar por el cumplimiento de las normas. Con base en éstas dos dimensiones se describen cuatro estilos de crianza, el autoritario, indulgente, autoritativo y negligente.

De forma similar, Baumrind (1966) propuso cuatro estilos de educación parental; - el democrático; que refiere a los padres que ejercen un alto grado de control hacia sus hijos pero son flexibles cuando es pertinente, los escuchan y estimulan para ser autónomos, - el autoritario; en el que los padres son controladores y rígidos, dictan órdenes, esperan obediencia, y tienden a ser poco cariñosos, - el permisivo, con los padres que ponen pocas restricciones a sus hijos, son muy cariñosos y lo demuestran permitiendo que el niño haga lo que quiera, por lo que este crece con mucha libertad y poca dirección y el indiferente o negligente, en el cual los padres son poco restrictivos, poco cariñosos y no ponen límites a sus hijos porque no les interesa.

Así mismo, se encuentra la teoría sobre crianza de Miller (1995) (citado en Izzedin y Pachajoa, 2009) que menciona cuatro técnicas disciplinarias parentales: (a) Las inducciones, que utilizan el razonamiento y promueven la conducta prosocial, (b) La afirmación de poder, que apela al uso real o la amenaza de fuerza, castigo o retirada de privilegios para fomentar la obediencia, (c) La retirada de cariño, que es la expresión de la desaprobación porque el niño no se ha comportado de forma apropiada, y por ultimo (d) La calidez y el afecto, en donde los padres impulsan la receptividad del niño a su influencia.

También se encuentra el planteamiento de Vega (2006) (citado en Navarrete, 2011) quien propone cuatro estilos de crianza: (a) El estilo democrático, padres que tratan de dirigir las

actividades de sus hijos en forma racional, considerando su edad y características individuales, (b) El estilo indiferente, con ausencia de control, disciplina, exigencias y distanciamiento emocional, (c) El estilo permisivo, que se caracterizaría por permitir que los niños rijan y dirijan sus propias actividades, es el hijo el que tiene el control de la familia doblegando a sus padres frente a sus requerimientos y caprichos, y (d) El estilo autoritario, en donde existe una imposición inflexible de normas y disciplina independientemente de la edad de los hijos.

Al abordar las bases teóricas de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29), Musitu y García (2004) parten de la conceptualización de diferentes autores como la realizada por Baumrind (1967) quien a partir de numerosas investigaciones de las relaciones entre padres e hijos desarrollo dos dimensiones aceptación y control parental. Asimismo el trabajo realizado por Steibnberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch (1994) con una población de 4000 adolescentes, propone dos dimensiones aceptación/implicación e inflexibilidad/supervisión con connotaciones similares a las de Baumrind.

Cabe denotar que son diversos los modelos teóricos, al igual que los estilos de crianza, sin embargo, estos autores han desarrollado dos grandes dimensiones que aunque difieren entre sí, existe una importante coincidencia y es que explican los estilos de crianza mediante un modelo bidimensional que finalmente se podría establecer como; implicación y supervisión.

Las dos dimensiones de las que se fundamenta el ESPA-29 son similares a las descritas anteriormente, la diferencia se basa en su denominación; Implicación/Aceptación y Coerción/Imposición.

La dimensión Implicación/Aceptación, se refiere a la expresión de aprobación y afecto que los padres tienen cuando sus hijos se comportan de acuerdo a las normas, es decir, los padres reconocerán el comportamiento de su hijo expresando complacencia y reconocimiento. Por su

parte, la dimensión Coerción/Imposición, se puede definir con el método que se utiliza cuando los hijos se comportan de manera inadecuada y no cumplen las normas familiares, en estos casos los padres pretenden suprimir estos tipos de conductas mediante, la privación, (quitándole o restringiéndole algo que normalmente es del adolescente), y el castigo físico o verbal (Musitu & García, 2004).

Es importante mencionar que las dos dimensiones se han elaborado a partir de la relación entre padres e hijos y a través de estas dimensiones se proponen cuatro estilos de crianza; el primero es el estilo autoritativo, el cual posee alta Aceptación/Implicación y alta Coerción/Imposición, y se refiere a los padres que se esfuerzan en dirigir las actividades del hijo de una manera racional, estimulan el dialogo, ejercen control firme, imparten normas y tienen buena disposición para aceptar los argumentos del hijo para retirar una orden. Sin embargo si se comportan de manera incorrecta utilizan el castigo físico. El segundo estilo de crianza es el indulgente, que se caracteriza por alta Aceptación/Implicación y baja Coerción/Imposición, estos padres se comunican bien con sus hijos también utilizan con mayor frecuencia la razón que otras técnicas disciplinares y fomentan el dialogo para crear acuerdos y cuando los hijos se comportan de manera incorrecta utilizan el dialogo y el razonamiento. El tercero es el estilo autoritario y hace referencia a baja Aceptación/Implicación y alta Coerción/Imposición, son padres altamente demandantes y muy poco sensibles a los deseos y necesidades de sus hijos, no ofrecen razones cuando emiten ordenes, se muestran indiferentes a las conductas adecuadas de sus hijos y estimulan muy poco el dialogo y finalmente el estilo negligente que se caracteriza por baja Aceptación/Implicación y baja Coerción/Imposición, los padres brindan poco afecto, otorgan demasiada responsabilidad e independencia a sus hijos tanto en los aspectos materiales como afectivos, además hay poca supervisión, control y cuidados de los hijos, es decir, bajos límites.

En relación con lo anterior, esta es la base teórica del presente proyecto, desarrollada por Musitu y García (2004) quienes retomaron varios aportes de diferentes autores para elaborar las bases teóricas de la Escala de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA 29).

En este punto se hace necesario hablar de la agresividad, que es entendida como una conducta que busca provocar daño a otra persona. El término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones de actividad psicológica que pueden manifestarse con una intensidad variable pasando por la agresión física hasta los gestos o manifestaciones verbales que se denominan agresión verbal; es decir, quienes la cometen son propensos a faltar al respecto, ofender, provocar y amenazar a los demás. En palabras de Berkowitz (1996) (citado en Penado (2012) la agresividad hace referencia a: la disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones; se estaría hablando de una disposición hacia el comportamiento agresivo susceptible de distinguirse como estado en el momento actual y como rasgo estable a lo largo del tiempo.

Por otro lado, es importante definir el concepto de agresividad por el mismo autor, que desarrolló el Cuestionario de Agresividad Premeditada e impulsiva (CAPI-A; Andreu, 2009) quien plantea un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas, en esa propuesta integradora la agresión es conceptualizada, en primer lugar, como una respuesta mediada por diferentes procesos emocionales, cognitivos, de autorregulación e inhibición/desinhibición; por lo tanto la agresividad sería comprendida como un constructo que denota un complejo proceso psicobiológico que, de forma directa o indirecta, tiene por objetivo producir un daño, físico o verbal, poniendo en peligro la vida y supervivencia de otro individuo, propiciando daños, lesiones, muerte y privaciones.

7.2. Teorías del comportamiento agresivo

Se hace necesario abordar las teorías que ofrecen una explicación o aproximación teórica a la manifestación de comportamientos agresivos. En la teoría del aprendizaje social de Bandura (1997) la imitación, el refuerzo, la recompensa y el castigo juegan papeles importantes es el aprendizaje de la conducta agresiva. En la teoría de la frustración/agresión propuesta por Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears (1939) cualquier elemento que dificulta la consecución de una meta provoca frustración y está a su vez genera agresión, en la teoría de la desindividualización de Festinger, Pepitone y Newcomb (1952) (citado en Myers, 2005) responsabilizan a la pérdida de identidad individual en un grupo como las causas principales de la agresividad, puesto que en ciertas situaciones las personas tienen la tendencia a abandonar las normas, a perder su sentido de responsabilidad individual y su conducta, es decir, replican las conductas de los demás miembros del grupo y su conducta se transforma.

También se encuentra la teoría del cálculo emocional de Blanchard y Blanchard (1984) (citado en Ortego, López, Álvarez & Aparici, 2012) quienes explican que existen unas reacciones naturales de cólera y miedo que predispone a las personas a realizar daño, teniendo en cuenta la evaluación de costos y beneficios, de esta manera, si una situación genera cólera, se analiza previamente cual es la manera favorable de alcanzar los objetivos y si corre algún riesgo optara por la huida.

Para concluir, con el tema de las teorías que pueden explicar la manifestación de conductas agresivas, se encuentra la teoría de activación cognitiva propuesta por Shater y Singer (1962) (citado en León Aguilera 2014), quienes proponen que la cognición tiene la función de direccionar la emoción, es decir, la emoción es el resultado de la conjunción de un estímulo que

ocasiona una activación fisiológica, llevando al proceso de etiquetado cognitivo que puede promover o no la agresión.

A pesar de que son numerosas las teorías que tratan de explicar la presencia de la conducta agresiva, la presente investigación se basa en la propuesta teórica de José Manuel Andreu sobre Agresividad Premeditada e Impulsiva, partiendo de la conceptualización de los modelos teóricos del procesamiento de la información social de Dodge y Coie (1987), la teoría neosociacionista de Berkowitz (1996) y la teoría del aprendizaje socio-cognitivo de Bandura (1987), a partir de estos postulados propone dos tipos de agresividad: premeditada e impulsiva (Andreu, 2010).

8. Estado del arte

8.1. Estilos de Crianza

A continuación se abordaran estudios realizados sobre el tema de crianza, es necesario destacar que existen diferentes modos de nombrarla, tales como; patrones de crianza, estilos de crianza, pautas, prácticas de crianza, socialización parental, modelos, métodos o técnicas de crianza, que sin lugar a duda se trata de la elección del autor y la forma más cómoda en ser nombrada. Por consiguiente, la presente investigación abordará este tema bajo la concepción de estilos de crianza.

El rol de los miembros de la familia, la composición familiar y la convivencia juegan un papel muy importante en la crianza, es decir, son diversos los factores que pueden afectar la crianza de los adolescentes, muchos de los valores y principios son brindados por sus cuidadores principales que usualmente suelen ser sus padres, pero ¿qué sucede si no se implementa una crianza adecuada? Pues a partir de esta inquietud se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica y con esta búsqueda ha sido posible hallar investigaciones donde reportan que una inadecuada práctica de crianza puede desencadenar comportamientos agresivos. Por ejemplo la investigación realizada en Colombia por Cuervo (2009) quien analizó la influencia de la familia y los estilos de crianza en el desarrollo socioafectivo infantil y propuso que se debe prevenir la salud mental de los padres porque puede afectar de manera negativa las pautas de crianza generando factores de riesgo y problemas de salud mental en sus hijos como depresión infantil, agresividad y problemas de conducta.

También en Colombia, Maestre, Tur, Samper, Nácher y Cortés (2007) encontraron que el comportamiento prosocial y el comportamiento agresivo son los extremos de una dimensión

modulada por procesos cognitivos y emocionales de signo contrario, en los que los estilos de crianza contribuyen a su desarrollo. Entre las investigaciones que pretendieron determinar cuál es el estilo de crianza más adecuado se encuentra la realizada en España por Pérez (2012) quien analizó los estilos de socialización parental para determinar cuál es el estilo de socialización más idóneo, encontrando que:

Los estilos autoritativo e indulgente obtuvieron mejores puntuaciones que los autoritarios y negligentes. Los resultados obtenidos refuerzan la idea de que en el entorno español, el estilo idóneo para la socialización parental es el indulgente, puesto que los hijos de estas familias siempre puntuaron igual, o mejor, que los hijos de las familias autoritativas.

Así mismo se encuentra la tesis doctoral de Alarcón (2012) quien analizó que estilo de crianza es el más adecuado y la influencia que tienen los diferentes estilos parentales de socialización familiar en la configuración del autoconcepto y el ajuste personal y social de los adolescentes. Los resultados señalaron que los adolescentes de familias autoritativas e indulgentes fueron aquellos que obtuvieron mejores resultados en los criterios de ajuste examinados, mientras que los adolescentes de familias autoritarias y negligentes fueron aquellos que obtuvieron peores resultados.

También se encuentra la investigación de Fuentes, García, Gracia, y Alarcón (2015), quienes analizaron qué estilo de crianza se relaciona con el mejor ajuste psicológico de los adolescentes españoles y los resultados mostraron que el estilo indulgente, basado fundamentalmente en el afecto y no en la imposición parental, se relaciona con los mejores resultados en los criterios evaluados. Se destaca, por tanto, la importancia de la implicación afectiva de los padres en la socialización de sus hijos para el adecuado ajuste psicológico y emocional de los adolescentes.

Del mismo modo, Glasgow, Eisenberg y Morris (2004) (citado en Papalia et al., 2009) lograron concluir que con el estilo de crianza autoritativo los adolescentes tienden a razonar a niveles más altos debido al estímulo y apoyo que se les brinda, diferente al implementar una crianza no autoritativa donde los estudiantes son más propensos a obtener malas calificaciones, debido a la falta de atención y compromiso con sus tareas, llevándolos a tener dificultades académicas.

El nivel socioeconómico también juega un papel muy importante en las prácticas de crianza, como lo exponen Pulido, Castro, Peña, y Ariza (2012) quienes analizaron las prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional en cuatro familias de nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Bogotá, encontrando que la práctica de crianza más utilizada por estas familias es el uso del castigo físico como medio para erradicar malos comportamientos.

Otro estudio que también tiene en cuenta el nivel socioeconómico es el de prácticas de crianza y pobreza, en este Aguirre (2002) propone una radiografía de las relaciones entre padres e hijos para poder trazar políticas de apoyo a la crianza de los niños, más cuando socialmente se considera que es fundamental invertir en las nuevas generaciones para hacer de la sociedad colombiana un proyecto viable, justo y más equitativo. Además hace hincapié en el desplazamiento forzado que afecta a los estratos 1 y 2, generando cambio en sus dinámicas y estructuras familiares conduciendo a los jóvenes hacia un futuro incierto, sobre el cual el núcleo familiar ya no tiene demasiado control. Es decir, la crisis económica afecta directamente las relaciones intrafamiliares, haciéndolas proclives a la violencia y al abandono, con lo cual se ve incrementado el desinterés de los padres por la orientación del comportamiento de sus hijos.

Más adelante Aguirre (2015) realizó otro interesante aporte al analizar la relación entre las prácticas de crianza, el temperamento de los niños y niñas, y su comportamiento prosocial, señalando que hay una asociación entre las prácticas de crianza y el temperamento de los niños y niñas, y que posteriormente esto puede predecir su comportamiento prosocial.

Sobre estrategias para contrarrestar una inadecuada practica de crianza, además de ser un estudio reciente se encuentra el realizado por Cortés, Rodríguez, y Velasco (2016) de la Universidad Libre en Bogotá, quienes desarrollaron una estrategia pedagógica para fortalecer la crianza y disminuir los comportamientos agresivos de los estudiantes, tales como; implementar talleres de reflexión, formar alianzas entre la familia y el colegio e incluir en la planeación institucional el modelo de calidad MFQM, cuyo propósito fundamental es la autoevaluación y la mejora continua en busca de la excelencia, relacionado con la sana convivencia.

8.2. Agresividad

Ahora bien, el siguiente tema central de la presente investigación es la agresividad y con las siguientes investigaciones se indagó sobre los factores que pueden desencadenar comportamientos agresivos en los adolescentes, Morales (2011) demostró que un ambiente estresante, poco estimulante, con mínima calidez maternal y presencia de conductas hostiles, suelen gestar comportamientos agresivos ya que los menores tienden a repetir las mismas conductas.

También se encontró el estudio realizado por López, Romero, y González (2011) quienes analizaron la relación entre agresión reactiva y la agresión proactiva, hallando que la manifestación de ambos tipos de agresión se relaciona con conductas antisociales y consumo de

drogas en la adolescencia, es decir, pudieron observar las diferencias entre la agresión reactiva que está directamente relacionada con impulsividad, problemas de internalización o menor competencia a nivel social, y la agresión proactiva que se caracteriza por menores niveles de ansiedad o neuroticismo, y una mayor presencia de rasgos psicopáticos.

Comparten sus hallazgos la investigación realizada por Noroño, Cruz, Cadalso y Fernandez (2002) trabajo que fue desarrollado con 30 niños en los que se logró identificar que presentan manifestaciones agresivas cuando viven en condiciones inadecuadas, además de otras características del medio familiar como el alcoholismo, mala integración social, rechazo hacia los hijos e irresponsabilidad en el cuidado y falta de atención.

Otra de las investigaciones que indaga sobre los factores psicosociales que influyen en la conducta agresiva es el estudio realizado por Castro (2014), con jóvenes del barrio la Paila de la ciudad de Popayán, donde pudo establecer que en este lugar está concentrado un gran número de adolescentes con problemas de agresividad hacia sus familias y la sociedad en general. Dentro de los resultados se encontró que estos adolescentes provenientes de familias desplazadas por la violencia, pertenecientes al estrato socioeconómico 1, con bajos niveles económicos y educativos. Así mismo Raya, Pino y Herruzo (2009) analizaron que existe una relación significativa entre el estilo de crianza implementado por los padres y los comportamientos agresivos de sus hijos, calculado mediante el coeficiente de correlación de Pearson entre la agresividad y todos los factores de crianza parental de los instrumentos; Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC) y el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI).

Sobre agresividad son muchos los trabajos previos disponibles, entre ellos se destaca el que realizó Keenan (2002) quien describe algunas manifestaciones de agresión desarrolladas por los infantes que se han visto enfrentados ante obstáculos significativos, los cuales desarrollan un

funcionamiento emocional y conductual menos óptimo, produciendo déficits en las relaciones sociales con quienes los cuidan o con sus pares y esto puede convertirse en comportamientos antisociales y violentos crónicos a largo plazo.

Otro aspecto para tener en cuenta dentro del tema de la agresividad es la impulsividad, el siguiente estudio elaborado por Andreu, Peña y Penado (2012) investigó la impulsividad en distintos grupos de adolescentes agresivos; encontraron que los adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos presentaron mayores niveles de impulsividad general que los no agresivos; asimismo, los tres grupos de adolescentes agresivos mostraron mayores puntuaciones de impulsividad motora que los no agresivos, mientras que los adolescentes agresivos proactivos mostraron mayores niveles de impulsividad no planificadora que los no agresivos.

Por otro lado están las investigaciones que han utilizado como instrumento de medición el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), como es el caso de Montoya (2013) quien analizó la relación entre agresividad premeditada e impulsiva con el acoso escolar en adolescentes de educación secundaria, con respecto a la presencia de agresividad encontró que el 23.4 % de adolescentes se destacan por presentar agresividad premeditada mientras que el 22.1% de adolescentes presentan agresividad impulsiva, es decir, es menor el número de casos manifestados.

También se encuentra la investigación realizada por Garaigordobil, Martínez y Aliri (2013) quienes analizaron las relaciones entre victimización y otras variables como autoestima, empatía, y agresividad, evidenciado que los adolescentes de ambos sexos con puntuaciones altas en victimización tienen significativamente menor nivel de autoestima. Sin embargo, no hay diferencias entre víctimas y no víctimas en empatía ni en agresividad premeditada e impulsiva.

9. Metodología

9.1. Tipo de investigación

Se realizó esta investigación mediante un enfoque cuantitativo, siendo este un estudio correlacional con un diseño no experimental, transversal. Debido a esto, no se manipuló ninguna de las variables, se recolectaron los datos en un solo momento y se analizó la relación existente entre los estilos de crianza implementados por los padres de los adolescentes y los comportamientos agresivos premeditados e impulsivos de los mismos.

9.2. Participantes

Tipo de muestreo: No probabilístico intencionado, porque se eligió la población más representativa, es decir, que cumpla con todas las características para ser parte de la muestra; estudiantes del Instituto Técnico Industrial jornada mañana, edad entre 12 a 17 años, residentes en Villavicencio.

Muestra: Inicialmente se seleccionó una muestra de 78 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, estudiantes del Instituto Técnico Industrial de la ciudad de Villavicencio, a quienes se les aplicó el Cuestionario CAPI-A. Debido a que las respuestas de 27 participantes fueron invalidadas por la escala de sinceridad del instrumento, tuvieron que ser excluidos y esto redujo la muestra final a 51 adolescentes.

9.3. Técnicas de recolección de información

Las técnicas utilizadas para la recolección de información fueron las siguientes:

Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A, Andreu, 2010):

La finalidad de este cuestionario es evaluar la agresividad premeditada e impulsiva, junto con una escala para el control de la falta de sinceridad, la aplicación se puede realizar de forma individual y colectiva, el ámbito de aplicación es de 12 a 17 años, tiene una duración estimada de 10 a 15 minutos.

El cuestionario cuenta con 24 ítems, los cuales se dividen 11 para la escala de agresividad premeditada y 13 para la escala de agresividad impulsiva. Para la calificación emplea una escala Likert que evalúa el grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice cada frase; 1 muy en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 indeciso, 4 de acuerdo y 5 muy de acuerdo.

En el mismo formato de respuestas se encuentra una segunda parte de preguntas, esta hacen parte de la escala de sinceridad, que está conformada por 6 ítems con opción de respuesta, verdadero o falso, la finalidad de esta escala es afirmar confianza sobre las respuestas dadas al cuestionario.

La fiabilidad de la escala de agresividad premeditada, estimada mediante el coeficiente alfa de Crombach, fue de 0,83 y la fiabilidad de la escala de agresividad impulsiva estimada mediante el mismo método fue de 0,82, lo cual indica que tiene valores adecuados en cuanto a la consistencia interna. Asimismo, la validez de contenido fue corroborada mediante la construcción de escalas a partir de una revisión bibliográfica exhaustiva y la validez de criterio, mediante la validez

discriminante, esta fue evaluada comprobando que la correlación entre las escalas fuera inferior a su coeficiente alfa, la validez convergente, se estimó correlacionando el CAPI-A con la Escala de Impulsividad de Barrat (BIS-11) y el Cuestionario de Agresividad Reactiva/Proactiva (RPQ), los resultados de la escala de Agresividad premeditada del CAPI- A con; Impulsividad BIS-11 (0,418), Agresividad reactiva RPQ (0,230) y Agresividad proactiva RPQ (0,249). Los resultados de la escala de agresividad impulsiva con; Impulsividad BIS-11 (0,419), Agresividad reactiva RPQ (0,210) y Agresividad proactiva RPQ (0,157), lo cual indica que ambos tipos de agresividad correlacionaron significativamente con la impulsividad.

Existen investigaciones que utilizaron el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), como la realizada por Carranza (2014) para identificar las propiedades psicométricas de dicho instrumento;

Este cuestionario fue administrado a 525 estudiantes en el Distrito Florencia Mora de Perú, donde encontró que la validez de constructo los coeficientes de correlación ítem-test fueron adecuados en todos los ítems de la prueba alcanzando una correlación mayor a 0.2, la correlación interescalas obtuvo un grado de correlación muy bueno 0.665, la confiabilidad es respetable y buena, alcanzando un Alpha de Cronbach de 0.761 en la escala de Agresividad Premeditada y 0.818 en la escala de Agresividad Impulsiva (pág. 29).

Escala de socialización parental en la adolescencia, (ESPA 29, Musitu y García, 2004):

Evalúa las relaciones entre padres e hijos mediante la valoración de las reacciones de los progenitores ante 29 situaciones relevantes de la vida diaria, estas valoraciones permiten obtener medidas de la dimensión aceptación/implicación y de coerción/imposición que manifiesta cada

padre, con estas puntuaciones se puede clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de crianza; autoritativo, autoritario, negligente e indulgente.

La prueba es resuelta por el mismo adolescente quien evalúa el estilo de crianza del padre y de la madre, la aplicación se puede realizar individual o colectiva, con una duración de 20 minutos aproximadamente. El ámbito de aplicación son adolescentes de 12 a 18 años y se dispone de centiles de acuerdo al rango de edad y el sexo.

Asimismo es necesario mencionar que de las 29 situaciones planteadas en la escala, 16 situaciones son positivas y se evalúan 32 posibles respuestas de cada padre y en las 13 negativas 80 respuestas. Esto, mediante una escala Likert de 4 puntos -1, nunca; 2, algunas veces; 3, muchas veces; 4, siempre- (Musitu & García, 2004).

La consistencia interna del ESPA 29 es de 0,968, lo cual indica que los resultados son satisfactorios en toda las escalas, la validez del modelo bidimensional propuesto se fundamentó en el estudio transcultural desarrollado por Marchetti (1997) (citado en Musitu y García, 2004), con lo cual se pudo confirmar la validez transcultural para los padres y las madres de Italia y España, la correlación entre los dos componentes mediante el analisis factorial conjunto fue de 0,035 y por separado, en el analisis de la madre se obtuvo 0,033, y para el padre 0.016, lo cual se confirma la misma estructura teorica para los dos padres.

9.4. Procedimiento

Etapa de ejecución:

Inicialmente se procedió a contactar al rector con el fin de solicitar el permiso para realizar el estudio en la Institución Educativa, esto mediante una solicitud escrita por parte de la Directora de Investigación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Vicerrectoría Regional Llanos. En esta carta de presentación se aclaraba que la información allí recopilada se trataría para fines estrictamente académicos. Luego se procedió a explicar los objetivos y procedimientos que se llevarían a cabo.

Con la autorización, el apoyo de la psicóloga de la Institución y en presencia de cada profesor se informó a los estudiantes sobre la actividad que se desarrollaría y se realizó la entrega de los formatos de los consentimientos informados a los estudiantes de 12 a 17 años de los grados sexto a once, para que fuesen entregados a sus padres y/o acudientes, estos debían ser firmados y autorizados para que el estudiante pudiese participar en el estudio.

Una vez obtenidos todos los permisos respectivos, se aplicó en un primer momento el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A, Andreu, 2010). En un segundo momento se aplicó la Escala de socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29, Musitu y García, 2004), en la biblioteca de la Institución, dentro del horario de clase, el tiempo estimado que los adolescentes tardaron en responder a las preguntas de cada cuestionario oscilo entre 10 y 20 minutos.

El análisis de los datos se realizó por medio del programa SPSS Statistics 17.0, que es un programa estadístico informático que sirve para desarrollar y analizar bases de datos, es decir,

facilita la creación de archivos de datos de manera estructurada y organizada, además de analizar de forma diferente los datos con varias técnicas estadísticas (Castalleda, Cabrera, Navarro y Vries, 2010)

Se realizaron análisis descriptivos de los dos instrumentos por medio de tabla de frecuencias y estadísticos descriptivos, seguido del análisis correlacional que se realizó mediante tablas de contingencias con pruebas de Chi-cuadrado teniendo en cuenta la significancia exacta bilateral menor a 0.05, esto considerando que la prueba implementada es no paramétrica porque la distribución de la población no cumple con los criterios de normalidad.

10. Análisis de datos

10.1. Estadísticos descriptivos

El total de la muestra consta de 51 personas, con edades entre los 12 y 17 años ($M = 14.16$ años, $DS = 1.27$), lo cual indica que cumple con el rango de edad propuesto en la metodología para el presente estudio. El rango de edades comprendido entre los 13 y 15 años agrupa la mayor cantidad de participantes ($n = 40$; 78,5%), lo cual permite afirmar que la distribución etaria no es homogénea.

Por otra parte, la distribución por sexo indica una mayor participación de adolescentes del sexo masculino 32 participantes que equivale al (62,7%) y 19 adolescentes del sexo femenino equivalente al 37,3%

En cuanto a la conformación familiar, se encuentra que 25 adolescentes conviven con su padre y su madre (familia biparental) lo cual equivale al 49%, mientras que 26 adolescentes conviven únicamente con uno de sus padres (familia monoparental), esto equivale al 51%, referente a los 26 adolescentes que conviven con uno de sus padres, 20 conviven únicamente con la madre y conviven únicamente con el padre.

Es necesario mencionar que el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A), evalúa la agresividad premeditada como la impulsiva, de igual forma existen casos en que las puntuaciones percentiles son iguales o superiores a 75 en ambas escalas del CAPI-A, lo cual indica un perfil de agresividad mixto, es decir, el adolescente presenta agresividad tanto premeditada como impulsiva. Sin embargo se aclara que en función de los objetivos de la presente investigación, se tuvo en cuenta únicamente las escalas de agresividad

premeditada e impulsiva, es decir, si algún adolescente puntúa en ambas escalas, se incluirá dentro de aquella que su puntuación percentil sea mayor.

10.2. Estadísticos agresividad

Tabla 1 *Presencia de agresividad*

<i>Agresividad</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Agresividad Premeditada	7	13.7%
Agresividad Impulsiva	24	47.1%
Ninguna agresividad	20	39.2%
Total	51	100%

Con respecto a la presencia de agresividad 31 adolescentes que equivalen al (60.8%) presentan algún perfil de agresividad, 7 adolescentes presentan agresividad premeditada, 24 adolescentes agresividad impulsiva y 20 adolescentes, es decir, el (39.2%) no presentan ningún tipo de agresividad.

Según Andreu (2010), se denomina agresividad premeditada cuando el adolescente utiliza la agresión como medio para alcanzar un objetivo y la agresividad impulsiva hace referencia al uso de la agresión como respuesta ante una amenaza o provocación real o percibida.

Tabla 2 *Estadísticos de agresividad premeditada y agresividad impulsiva*

	<i>PC agresividad premeditada</i>	<i>PC agresividad Impulsiva</i>
Media	57.75	68.33
Error típico de la media	2.812	2.875
Mediana	55.00	75.00
Desviación estándar	20.083	20.535
Mínimo	10	10
Máximo	95	95

Es posible evidenciar que en la agresividad premeditada el percentil mínimo calculado es 10, la máxima 95 y la media de las puntuaciones percentiles es de 57.75, lo cual indica que el promedio de adolescentes no presenta perfil de agresividad. Esto, considerando que la media establecida por el instrumento ($M = 30.45$), sin embargo este no es la puntuación de referencia para establecer el perfil de agresividad, retomando lo anterior la puntuación percentil se considera que posiblemente pueda llegar a manifestarse; con una tendencia a variar por debajo o por encima de la media en ($DS = 20.083$).

En el caso de la agresividad impulsiva la puntuación directa mínima calculada es 10, la máxima 95 y la media de la puntuación directa es de 68.33 lo que quiere decir que el promedio de los adolescentes si presentan perfil de agresividad impulsiva. Además se puede analizar que la agresividad impulsiva se presenta en mayor medida.; con una tendencia a variar por debajo o por encima de la media en ($DS = 20.535$).

10.3. Estadísticos estilos de crianza implementados por la madre y el padre

Tabla 3 Estilos de crianza de la madre y estilos de crianza del padre

	<i>Estilo de crianza de la Madre</i>		<i>Estilo de crianza del Padre</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Autoritario	9	17,6%	7	13.7%
Autoritativo	17	33.3%	5	9.8%
Negligente	8	15,7%	11	21,6%
Indulgente	11	21,6%	8	15.7%
Total	45	88,2%	31	60.8%
	6	11,8%	20	39,2%
Total	51	100%	51	100%

Se puede analizar que de los 45 adolescentes que conviven con su madre, en 9 adolescentes la crianza practicada por su madre es autoritaria que equivale al 17,6%; 17 adolescentes con crianza autoritativa equivalente al 33.3%; 8 adolescentes con crianza negligente que equivalen al 15.7% y otros 11 adolescentes con crianza indulgente equivalente al 21,6%, los 6 casos restantes que se presentan en la tabla anterior son adolescentes que conviven únicamente con su padre.

Con estos resultados se puede analizar que el estilo de crianza que más se implementa por la madre es el autoritativo, esto quiere decir según Musitu y García (2004), que son madres que estimulan el dialogo, se esfuerzan en dirigir las actividades del hijo pero de una manera racional, tienen buena disposición para aceptar los argumentos del hijo, cuando los hijos se comportan de manera inadecuada junto con el dialogo también utilizan el castigo físico.

Por otro lado de los 31 adolescentes que conviven con su padre, en 7 adolescentes la crianza implementada por sus padres es autoritaria que equivale al 13.7%; 5 adolescentes con crianza autoritativa equivalente al 9.8%; 11 adolescentes con crianza negligente que equivalen al 21.6%

y 8 adolescentes con crianza indulgente equivalente al 15.7%, los 20 casos restantes que se presentan en la tabla anterior son adolescentes que conviven únicamente con su madre.

Con respecto al estilo de crianza que el padre implementa con mayor frecuencia es el negligente, según Musitu y García (2004), esto hace referencia a que los padres son poco afectuosos, se muestran indiferentes a los comportamientos adecuados o inadecuados de sus hijos, hay una falta supervisión, control y cuidado de sus hijos.

10.4. Análisis comparativo entre estilos de crianza implementado por la madre y agresividad

Tabla 4 Relación entre estilo de crianza implementado por la madre y agresividad premeditada e impulsiva manifestada en los adolescentes

	<i>Estilo de crianza Autoritativo</i>		<i>Estilo de crianza autoritario</i>		<i>Estilo de crianza Negligente</i>		<i>Estilo de crianza Indulgente</i>		<i>Total</i>	
	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>
Agresividad Premeditada	2	1	0	2	1	1	0	0	3	4
Agresividad Impulsiva	6	3	1	3	1	2	3	3	11	11
Total	8	4	1	5	2	3	3	3	14	15

*Tipo de familia (M: Monoparental y B: Biparental)

Es posible evidenciar que de 20 casos en que el adolescente convive únicamente con su madre (Familia Monoparental) 14 presentan algún tipo de agresividad; 3 adolescentes presentan agresividad premeditada y 11 agresividad impulsiva, con respecto a la implementación del estilo

de crianza autoritario e indulgente y la manifestación de agresividad premedita en adolescentes, no se evidencio ningún caso de agresividad premeditada en los adolescentes.

Asimismo con la implementación del estilo de crianza autoritativo, 2 adolescentes presentan agresividad premeditada y 6 agresividad impulsiva; con el estilo de crianza autoritario, 1 adolescente presenta agresividad impulsiva, con el estilo de crianza negligente, 1 adolescente presenta agresividad premeditada y 1 agresividad impulsiva y finalmente con la implementación del estilo de crianza indulgente, 3 adolescentes presentan agresividad impulsiva.

Con estos resultados se puede concluir que el estilo de crianza que más se relaciona con la presencia de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes es el estilo de crianza autoritativo. Según Musitu y García (2004) los jóvenes de estos hogares se han criado en la obediencia a la autoridad, además reciben explicaciones y justificaciones cuando se imponen normas, mantienen buen dialogo con sus padres, sin embargo no hay que dejar de lado que cuando los adolescentes se comportan de forma inadecuada los padres utilizan las privaciones, el castigo físico y verbal.

De la misma forma es posible evidenciar que de 25 casos en que el adolescente convive con su madre (Familia Biparental) 15 presentan algún tipo de agresividad; 4 adolescentes presentan agresividad premeditada y 11 agresividad impulsiva, con respecto a la implementación del estilo de crianza indulgente y la presencia de agresividad premedita, ningún adolescente manifiesta esta conducta cuando su madre emplea una crianza indulgente.

Asimismo con la implementación del estilo de crianza autoritativo, 1 adolescente presenta agresividad premeditada y 3 agresividad impulsiva; con el estilo de crianza autoritario, 2 adolescentes presentan agresividad premeditada y 3 agresividad impulsiva, con el estilo de crianza negligente, 1 adolescente presenta agresividad premeditada y 2 agresividad impulsiva y

finalmente con la implementación del estilo de crianza indulgente, 3 adolescentes presentan agresividad impulsiva.

Con estos resultados se puede concluir que el estilo de crianza que más se relaciona con la presencia de agresividad premeditada e impulsiva en los adolescentes es el estilo de crianza autoritario, según Musitu y García (2004) este estilo de crianza se refiere a padres que no potencian el dialogo, se muestran indiferentes a las demandas de apoyo y atención, no ofrecen razones cuando emiten ordenes, son poco afectuosos y son altamente demandantes, generan temor e inseguridad y causan un ambiente familiar opresor e inapropiado para el desarrollo prosocial del adolescente.

10.5. Análisis según la prueba de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por la madre vs Agresividad premeditada e impulsiva

Tabla 5 *Pruebas de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por la madre vs Agresividad premeditada e impulsiva*

	<i>Estilo de crianza Autoritativo</i>		<i>Estilo de crianza autoritario</i>		<i>Estilo de crianza Negligente</i>		<i>Estilo de crianza Indulgente</i>	
	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>
Agresividad Premeditada	1.000	1.000	1.000	.548	.404	1.000	1.000	.294
Agresividad Impulsiva	1.000	1.000	1.000	1.000	.566	1.000	.591	1.000

*Tipo de familia (M: Monoparental y B: Biparental)

*Significancia exacta bilateral

Mediante el análisis de la prueba Chi-cuadrado, se pudo establecer que no existe relación alguna entre la implementación de estilos de crianza por parte de la madre y la manifestación de conductas agresivas premeditadas e impulsivas en los adolescentes debido a que no fue estadísticamente significativa, dado que ninguno de los valores de la significancia exacta bilateral fue menor a 0.05.

10.6. Análisis comparativo entre estilos de crianza implementado por el padre y agresividad

Tabla 6 *Relación entre estilo de crianza implementado por el padre y agresividad premeditada e impulsiva manifestada en los adolescentes*

	<i>Estilo de crianza Autoritativo</i>		<i>Estilo de crianza autoritario</i>		<i>Estilo de crianza Negligente</i>		<i>Estilo de crianza Indulgente</i>		<i>Total</i>	
	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>
Agresividad Premeditada	0	0	0	2	0	1	0	1	0	4
Agresividad Impulsiva	1	2	0	3	1	4	0	2	2	11
Total	1	2	0	5	1	5	0	3	2	15

*Tipo de familia (M: Monoparental y B: Biparental)

En relación con los estilos de crianza implementados por el padre y la agresividad premeditada e impulsiva manifestada en los adolescentes se puede analizar que en el estilo de

crianza autoritario en familias biparental 2 adolescentes presentan agresividad premeditada, el negligente y el indulgente también de familia biparental se presenta 1 caso en cada uno para un total de 4 casos con agresividad premeditada en familias biparentales y ninguno en familia monoparentales.

El estilo de crianza autoritativo presenta 1 caso de agresividad impulsiva en familia monoparental y 2 biparental, en el estilo autoritario presenta 3 casos de agresividad impulsiva en familias biparental, el estilo negligente presenta 1 caso de agresividad impulsiva en familia monoparental y 4 casos de agresividad impulsiva en familia biparental. En el estilo de crianza indulgente presenta 2 casos de agresividad impulsiva en familias biparental; es decir en total hay 2 casos de agresividad impulsiva en familia monoparental y 11 casos en agresividad impulsiva en familias biparental, para un total de 2 casos de agresividad impulsiva en familias monoparental y 11 casos en familias biparental. Con respecto a la implementación de crianza por el papá, el que más se relaciona con la manifestación de agresividad impulsiva es el estilo negligente, con la agresividad premeditada el estilo autoritario y con el que menos se relaciona o el que mejor se ajusta a que no se manifieste ningún caso de agresividad en los adolescentes es el autoritativo.

10.7. Análisis según la prueba de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por el padre vs Agresividad premeditada e impulsiva

Como se evidencia en la siguiente tabla, ninguno de los valores cumple con el criterio de la prueba Chi-cuadrado con respecto al valor menor 0.05 de la significancia bilateral, lo cual indica que ninguna de las variables se relaciona entre sí.

Además es necesario aclarar que en algunas pruebas no se pudo calcular ninguna medida de asociación para la tabla de contingencia entre agresividad premeditada y estilo de crianza autoritativo, autoritario e indulgente implementado por el padre de la composición monoparental, debido a que ningún adolescente en este caso puntuó agresividad premeditada, al igual que el estilo de crianza autoritativo y agresividad impulsiva.

Tabla 7 Pruebas de Chi-cuadrado para Estilos de crianza implementados por el padre vs Agresividad premeditada e impulsiva

	<i>Estilo de crianza Autoritativo</i>		<i>Estilo de crianza autoritario</i>		<i>Estilo de crianza Negligente</i>		<i>Estilo de crianza Indulgente</i>	
	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>
Agresividad Premeditada	-	1.000	-	.548	-	1.000	-	1.000
Agresividad Impulsiva	1.000	.565	-	1.000	1.000	1.000	.467	.661

*Tipo de familia (M: Monoparental y B: Biparental)

*Significancia exacta bilateral

11. Conclusiones

Se puede concluir que en la muestra hubo presencia de los dos tipos de agresividad; predominando la agresividad impulsiva con 24 adolescentes, es decir que la mayoría de los adolescentes responden de manera impulsiva frente a una provocación o amenaza; y 7 adolescentes manifestaron agresividad premeditada, es decir, que se presenta en menor grado y usan dicha agresividad como medio para alcanzar un objetivo, y 20 adolescentes no manifestaron ningún tipo de agresividad lo cual indica que tienen un equilibrio en sus procesos cognitivos, emocionales y a nivel conductual donde se autorregulan frente a una provocación u ofensa percibida.

Así como lo propuesto por Alarcón (2012) quien en su estudio se evidencia que el estilo de crianza autoritativo es uno de los estilos que más adecuados para educar a los adolescentes, Musitu y García (2004) coinciden en que el estilo autoritativo lo implementan aquellos padres que se esfuerzan en dirigir las actividades de los hijos de manera racional y orientada al proceso, estimulando al diálogo verbal, valorando sus expresiones y razonamiento, afirmando sus cualidades y a la vez establecen líneas para la conducta futura recurriendo a la razón como al poder para lograr sus objetivos, el otro estilo de crianza que predominó fue el negligente, el cual es bajo en afecto y coerción, falta de supervisión, control y cuidado de sus hijos.

Pérez (2012) quien analizó los estilos de crianza para determinar cuál es el más idóneo, dentro de los cuales se encuentran el autoritativo y el indulgente, sin embargo podemos ver que las madres que implementan el estilo de crianza autoritativo en estos adolescentes tienen una puntuación alta con agresividad impulsiva lo cual deja a consideración que no es el estilo de crianza más apropiado para los adolescentes; algunas de las causas pueden ser el hecho de

convivir únicamente con la madre, dado que este estilo de crianza tiene los componentes para ser el más adecuado ya que Musitu y García (2004), refiere que los adolescentes han sido educados bajo la obediencia a sus padres y a la autoridad, se les da la oportunidad de ser autónomos y participar en decisiones brindándoles explicaciones y justificaciones cuando se imponen límites o normas, conservan buen diálogo con sus padres y cuando se comportan inadecuadamente utilizan las privaciones, el castigo físico y verbal.

De acuerdo con el análisis de los resultados no existe ninguna relación significativa entre estilos de crianza implementados por los padres y la manifestación de conductas agresivas premeditadas e impulsivas, con lo cual se niegan las hipótesis “Los estilos de crianza caracterizados por la falta de afecto (Negligente y Autoritario), se relacionan significativamente con la manifestación de conductas agresivas impulsivas en los adolescentes de un colegio público en Villavicencio” y “Los estilos de crianza caracterizados por la falta de afecto (Negligente y Autoritario), se relacionan significativamente con la manifestación de conductas agresivas premeditadas en los adolescentes de un colegio público en Villavicencio”. Sin embargo los resultados que fueron arrojados mediante el análisis de frecuencia sobre los estilos de crianza implementados por la madre, de familia biparental se evidencia mayor número de casos de adolescentes que manifiestan conductas agresivas con la implementación del estilo de crianza autoritario (5) y con respecto, a los estilos de crianza implementados por la madre, de familia monoparental se evidencia mayor número de casos, (8 adolescentes) que manifiestan conductas agresivas premeditadas e impulsivas con la implementación del estilo de crianza autoritativo. Este estilo de crianza se caracteriza por alta Coerción/Imposición, que se refiere a la imposición de normas y restricciones que busca suprimir las conductas inadecuadas, utilizando la privación, la coerción verbal y física, y como lo menciona, Musitu y García, (2004), los adolescentes crecen

con un resentimiento hacia sus padres, además de presentar problemas de conducta y personalidad. Con lo anterior podemos concluir que el estilo de crianza que se relaciona con la manifestación de conductas agresivas difiere en las madres de los adolescentes que conviven con el padre (familia biparental), de las madres de los adolescentes que no conviven con el padre (familia monoparental).

Ahora bien, con respecto a los estilos de crianza implementados por el padre de familia biparental se evidencia igual número de casos de adolescentes en que el padre implementa el estilo de crianza autoritario (5) y negligente (5); -del estilo autoritario (2) adolescentes presentan conductas agresivas premeditadas y (3) presentan conductas agresivas impulsivas; -del estilo negligente (1) adolescente presenta conductas agresivas y (4) adolescentes agresividad impulsiva. Estos datos superan los otros casos de agresividad en adolescentes con la implementación de otros estilos. No obstante, es necesario considerar la característica general de ambos estilos, la baja puntuación en la dimensión aceptación/implicación, que como se había mencionado en un apartado anterior se refiere a las expresiones de afecto y reacciones de aprobación, es decir, es una crianza que se caracteriza por la falta de afecto. Con respecto de los estilos de crianza implementados por el padre, de familia monoparental no se puede concluir debido a que el total de participantes en este grupo son (2) y no representa un valor significativo.

Con lo anterior se puede concluir que el estilo de crianza que más se relaciona con la manifestación de conductas agresivas premeditadas e impulsivas: es el estilo autoritario, implementado en madres (familia biparental) y padres (familia biparental).

12. Recomendaciones

Se recomienda para próximos estudios tomar una muestra con un mayor número de participantes ya que esto afecta la validez de los análisis estadísticos realizados, además es necesario que cuando se trabaje con población adolescente, la entrega de los consentimientos informados sea directamente a los padres para prevenir que se tarde la selección de la muestra.

Asimismo, es importante que la aplicación de los dos instrumentos se realice en un único momento, con el propósito de disminuir los casos invalidados a causa del ausentismo o deserción del adolescente, de igual forma es esencial brindar las instrucciones específicas sobre la forma correcta de diligenciar los instrumentos para que no se presentes casos perdidos, debido a múltiples respuestas o espacios sin puntuar.

Es necesario señalar el eminente riesgo que existe de invalidar la prueba a causa de la baja puntuación en la escala de sinceridad del cuestionario, ante esta situación es importante utilizar estrategias como la de implementación de una pequeña actividad rompe hielo de tal forma, que los adolescentes estén en completa calma y disposición al momento de contestar las pruebas.

De igual manera es necesario no solo contar con el permiso de rectoría y dirección académica para autorizar a los estudiantes que han sido seleccionados para la muestra sino también la de los profesores quienes ejercían presión por el tiempo de los alumnos que se ausentaban del aula para responder la escala y el cuestionario, esto generaba que los adolescentes contestaran de manera apresurada.

Es importante prever que no todos los adolescentes entregan el consentimiento informado a tiempo, por lo cual es necesario recalcar el compromiso que adquieren cuando reciben el

permiso, así mismo es necesario contar con el material suficiente en dado caso que algunos adolescentes incumplan con la entrega puntual.

Al analizar la investigación se evidencia que a pesar de los resultados, los estilos de crianza no influyen de manera significativa en la manifestación de conductas agresivas, de igual forma es necesario considerar la socialización del presente estudio con los docentes y padres de los adolescentes, para desarrollar estrategias que mitiguen y prevengan esta problemática en conjunto, es decir, crear una alianza entre la institución educativa y los padres de familia para estimular el buen desarrollo del estudiante.

Además se promueve la invitación a diseñar programas para prevenir la agresividad de modo que el adolescente desarrolle competencias sociales, emocionales y cognitivas para resolver conflictos e intervenir a los adolescentes que puntúen agresividad; también obtener un punto de referencia para poder elaborar un material psicoeducativo dirigido a padres de familia y de esta manera minimizar la probabilidad de desarrollar conductas agresivas en la adolescencia desde la adopción de estilos de crianza adecuados; y al mismo tiempo abrir camino a futuras investigaciones relacionadas con el tema. Finalmente capacitar a los maestros para que desarrollen habilidades y estrategias disciplinarias para promover un ambiente constructivo en clase y reducir los problemas de comportamiento de los estudiantes en el colegio.

13. Referencias bibliográficas

- Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: Un gran desafío. *Revista Iberoamericana de Educación*(38), 53-66.
- Aguirre Dávila, E. (2002). Practicas de crianza y pobreza. *Diálogos 2. Discusiones en la Psicología Contemporánea*, 11-25.
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243.
- Alarcón Cebrián, A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización* (Tesis de Doctorado). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Andreu Rodríguez, J. M. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 85-98.
- Andreu Rodríguez, J. M., Peña Fernández, M. E., & Penado Abilleira, M. (2012). Análisis de la impulsividad en diferentes grupos de adolescentes agresivos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 441-452.
- Andreu, J. M. (2010). *CAPI-A Cuestionario de Agresividad Premeditada eImpulsiva en Adolescentes*. Madrid, España: TEA Ediciones, S.A.
- Avíles Martínez, J. M. (2002). Intimidación y maltrato entre el alumnado. *STEE-EILAS*, 1-59.
- Baumrind , D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Wiley on behalf of the Society for Research in Child Development*, 37(04), 887-907.

- Capano, Á., & Ubach, A. (Mayo de 2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1).
- Castalleda, M., Cabrera, A., Navarro, Y., & Vries, W. (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS*. Porto Alegre: EdiPUCRS.
- Castro Tavera, E. S. (21 de 11 de 2014). *Factores psicosociales que inciden en la conducta agresiva de los jóvenes del barrio la Paila de la ciudad de Popayán*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Popayan, Colombia.
- Chahín Pinzón, N., Lorenzo Seva, U., & Vigil Colet, A. (Julio de 2012). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988.
- Chaux, E. (2012). Al día con las noticias - Educación de calidad Ministerio de Educación. *Colombia es uno de los países con mayores cifras de matoneo*. Colombia: El Liberal de Popayán.
- Cid, P., Diaz, A., Pérez, M. V., Torruella, M., & Valderrama, M. (2008). Agresión y Violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30.
- Cortés García, T., Rodríguez Sánchez, A., & Velasco Amaya, A. (2016). Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar. (U. Libre, Ed.) *repository.unilibre*, 1-158.
- Cuervo Martinez, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 111-121.
- El país. (2014). Acoso escolar afecta a 77,5% de los estudiantes colombianos. Colombia.

- Fuentes, M., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138.
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., & Aliri, J. (2013). Autoestima, empatía y conducta agresiva en adolescentes víctimas de bullying presencial. *European Journal of Investigation in Health*, 3(1), 29-40.
- Henao Escobar, J. (2005). La Prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención. *Universitas Psychologica*, 4(2), 162-177.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). (M. I. Rocha Martínez, , Ed.) México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- ICBF. (Agosto de 2015). Boletín del Observatorio del Bienestar de la Niñez del ICBF. *Adolescentes, Jóvenes y Delitos: "Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia"*, 1-56. (A. M. Calderón Fernández, Ed.) Colombia: Equipo Técnico del Observatorio del Bienestar de la Niñez del ICBF.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2014). Lesiones no fatales según contexto de violencia, presunto agresor y sexo de la víctima. *Boletín estadístico mensual*, 1-10. Colombia: Subdirección de Servicios Forenses Centro de Referencia Nacional sobre Violencia CRNV.
- Isaza Valencia, L. (2013). Una aproximación a los contextos familiar y escolar como posibilitadores del desarrollo social. *Realitas: revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 39-45.

- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(02).
- Kassinove, H., & Chip Tafrate, R. (2002). *El manejo de la agresividad, Manual de tratamiento completo para profesionales* (Anger Management. The Complete Guidebook for Practitioners. ed.). Bilbao, España: Descleé de Brouwer.
- Keenan, K. (2002). Desarrollo y socialización de la agresión durante los primeros cinco años de vida. (R. E. Tremblay, Ed.) *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*, 13-16.
- Krauskopof, D. (1999). El Desarrollo psicológico en la adolescencia.: Las Transformaciones En Una Época de Cambios. *Adolescencia y salud*, 1(2), 23-31.
- León Aguilera, D. (2014). “Emociones en la Vejez: Diferencias Asociadas a la Edad”. *Repositorio Universidad Autonoma de Madrid*, 1-190.
- López Romero, L., Romero, E., & González Iglesias, B. (2011). Delimitando la agresión adolescente: Estudio diferencial de los patrones de agresión reactiva y proactiva. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 2(9), 1-29.
- Ley N° 1098. (8 de noviembre de 2006) Código de la infancia y la adolescencia, Bogotá, Colombia.
- Maestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J., & Cortés, M. T. (2007). Estilos De Crianza En La Adolescencia Y Su Relación Con El Comportamiento Prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.
- Miller, A. (2000). *El origen del odio*. Barcelona: Ediciones B.

- Montoya Saavedra, R. M. (2013). Agresividad premeditada-impulsiva y acoso escolar en adolescentes de secundaria. *Revista de investigación de estudiantes de Psicología "JANG"*, 2(2).
- Morales Vives, F. (2011). El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes. 1-217. México.
- Motrico, E., Fuentes, M., & Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de psicología*, 17(1), 1-14.
- Musitu, G., & Allart, P. (1994). *Psicología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Musitu, G., & García, F. (2004). *ESPA 29 Escala de socialización parental en la adolescencia*. Madrid, España: TEA Ediciones, S.A.U.
- Myers, D. G. (2005). *Psicología Social* (Octava ed.). (M. Á. Toledo Castellanos, E. C. Zuñiga Gutiérrez, T. Elíosa García, Edits., J. F. Dávila Martínez, M. E. Treviño Rosales, & L. E. Pineda Ayala, Trads.) México: McGraw - Hill Interamericana.
- Nagin, D. (1999). Seminario Internacional sobre prevención temprana de la Violencia. *Etapas en la vida de los agresores físicos*, 33-43. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Educación y Cultura, Programa de Convivencia Ciudadana, Instituto de Ciencias de la Salud.
- Navarrete Acuña, L. P. (2011). Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula. *Cybertesis Reposorio de Tesis Digitales*, 1-108.
- Noroño Morales, V., Cruz Segundo, R., Cadalso Sorroche, R., & Fernandez Benítez, O. (2002). Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. *Cubana Pediátrica*, 74(2), 1-7.

- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *L'Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 37(3), 209-223.
- Ortego, M., López, S., Álvarez, M. L., & Aparicio, M. D. (2012). La agresividad. *Open Course Ware*, 1-11.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2009). *Desarrollo Humano* (Undecima ed.). (J. Mares, Ed., J. Davila, & M. Ortiz, Trans.) México: McGraw-Hill Interamericana Editores S.A de C.V.
- Penado Abilleira, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*; Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología. Madrid: E-Prints Complutense.
- Pérez Alonso Geta, P. M. (2012). La socialización parental en padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema*, 24(3), 371-376.
- Pulido, S., Castro Osorio, J., Peña, M., & Ariza Ramírez, D. P. (2012). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 245-259.
- Ramírez De Duque, G. I. (1997). Creencias, normas y pautas de crianza que intervienen en la socialización primaria de la madre y el hijo. *Repositorio Universidad Católica de Manizales*, 1-136.
- Ramirez Espitia, R., & Gutiérrez Lozano, N. L. (2013). Acoso Escolar en Una Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio – Meta. *Repositorio UNAD*, 1-114.
- Revelador informe sobre matoneo en colegios de Villavicencio. (09 de diciembre de 2013). El Tiempo.

- Raya, A., Pino, M. J., & Herruzo, J. (2009). La Agresividad en la Infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. (U. d. Cordoba, Ed.) *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 211-222.
- Salas Menotti, I. (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana. (C. U. Iberoamericana, Ed.) *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 4(2), 331-343.
- Suarez Cordoba, D., & Zapata Arroyave, M. (2013). Factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de niños y niñas en edad de tres años del colegio comfama de barrio manrique 2013. *Repository UNAD*, 1-103.
- UNICEF. (Julio de 2002). Un mundo apropiado para los niños y niñas. (C. Bellamy, Ed.) 1- 122.
- Ybañez Carranza, J. (2014). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de Florencia de Mora-Trujillo-La Libertad. *Cátedra Villarreal*, 2(2), 29-39.

14. Anexos

14.1. Anexo I: Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes CAPI-A

	1	2	3	4	5			
	MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO			
RODEA CON UN CÍRCULO LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1, 2, 3, 4 ó 5)								
1	Creo que mi agresividad suele estar justificada.			1	2	3	4	5
2	Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar.			1	2	3	4	5
3	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera.			1	2	3	4	5
4	Después de enfurecerme, suelo recordar muy bien lo que ha pasado.			1	2	3	4	5
5	Soy capaz de controlar a propósito mi agresividad.			1	2	3	4	5
6	Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo.			1	2	3	4	5
7	He deseado que algunas de las peleas que he tenido realmente ocurrieran.			1	2	3	4	5
8	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.			1	2	3	4	5
9	Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía.			1	2	3	4	5
10	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.			1	2	3	4	5
11	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.			1	2	3	4	5
12	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.			1	2	3	4	5
13	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.			1	2	3	4	5
14	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona.			1	2	3	4	5
15	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.			1	2	3	4	5
16	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.			1	2	3	4	5
17	Sé que voy a tener bronca antes de pelearme con alguien.			1	2	3	4	5
18	Cuando discuto con alguien, me siento muy confuso.			1	2	3	4	5
19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto.			1	2	3	4	5
20	Creo que mi forma de reaccionar ante una provocación es excesiva y desproporcionada.			1	2	3	4	5
21	Me alegro de que ocurrieran algunas de las discusiones que he tenido.			1	2	3	4	5
22	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.			1	2	3	4	5
23	Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor.			1	2	3	4	5
24	Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me hace perder los nervios.			1	2	3	4	5

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ (X) la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

	VERDADERO	FALSO
1	Hago todo lo que me dicen y mandan.	
2	Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.	
3	No siempre me comporto bien en clase.	
4	He sentido alguna vez deseos de hacer pellas y no ir a clase.	
5	Alguna vez he hecho trampas en el juego.	
6	He probado el alcohol o el tabaco.	

POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAYAS CONTESTADO A TODAS LAS CUESTIONES CON UNA SOLA RESPUESTA.

14.2. Anexo II: Escala de socialización parental en la adolescencia ESPA 29

Mi madre					1	2	3	4	Mi padre					
					NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE						
Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si obedezco las cosas que me manda.			Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio/instituto.			Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
Se muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si viene alguien a visitarnos a casa y me comporto con cortesía.			Se muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa.			Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si traigo a casa el boletín de notas a final de curso con buenas calificaciones.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si voy sucio y desastrado.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si traigo a casa el boletín de notas al final de curso con algún suspenso.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si al llegar la noche vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me marcho de casa para ir a algún sitio sin pedirle permiso a nadie.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo, viendo la televisión.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si digo una mentira y me descubren.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si respeto los horarios establecidos en mi casa.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si ordeno y cuido las cosas en mi casa.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio/instituto diciendo que me porto bien.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si soy desobediente.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si como todo lo que me ponen en la mesa.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	
Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto.			Me muestra indiferente	Me muestra cariño	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	

POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAS
CONTESTADO TODAS LAS CUESTIONES.
MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

14.3. Anexo III: Consentimiento informado

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO
Vicerrectoría Regional Llanos
Dirección de Investigaciones

Semillero de investigación: Psicología Viva “Psicoviva”

Proyecto de investigación: Estilos de crianza y agresividad en adolescentes

CONSENTIMIENTO INFORMADO

INFORMACIÓN AL PARTICIPANTE

Antes de proceder a la firma de este consentimiento informado, lea atentamente la información que a continuación se le facilita y realice las preguntas que considere oportunas.

Le informamos la posibilidad de participar en un proyecto cuyo propósito implica: *Analizar patrones comunes en cuanto a los estilos de crianza implementados en las familias y la agresividad manifiesta en los adolescentes.*

Esta investigación la está liderando el semillero Psicoviva de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, con el fin de proyectar intervenciones y capacitaciones enfocadas en prevenir y reducir las conductas agresivas en la adolescencia.

Su participación es totalmente voluntaria, razón por la cual tiene derecho explícito a retirarse del estudio cuando así lo desee.

Garantías de confidencialidad:

- Todos los datos de carácter personal obtenidos en este estudio son confidenciales y se tratarán conforme a la Ley Habeas Data, Ley estatutaria 1581 de 2012
- La información obtenida se utilizará exclusivamente para fines académicos y científicos.

Si requiere información adicional se puede contactar con la Directora de Investigación de UNIMINUTO, la Ingeniera Nubia Estella Cruz Casallas o con la líder del proyecto y asesora del Semillero Psicoviva Julie Alejandra Rojas al número (8) 6818810 ext. 4515 y 4524, o a través del correo electrónico nubia.cruz@uniminuto.edu y psicoviva.vrll@uniminuto.edu.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO POR ESCRITO DEL PARTICIPANTE

Semillero de investigación: Psicología Viva "Psicoviva"

Proyecto de investigación: Estilos de crianza y agresividad en adolescentes

Yo..... identificado con C.C.....

expedida en..... acudiente o representante legal del estudiante.....

..... identificado con T.I..... de.....

matriculado en el colegio grado

Considerando que:

- He leído la "información al participante" que acompaña este consentimiento
- Comprendo que nuestra participación es voluntaria y somos libres de participar o no en el estudio.
- Se me ha informado que todos los datos obtenidos en este estudio serán confidenciales y se tratarán conforme establece la Ley Habeas Data, Ley estatutaria 1581 de 2012.
- Se me ha informado de que la información obtenida sólo se utilizará para los fines específicos del estudio.

Manifiesto libremente mi conformidad para que mi hijo (a) o representado participe en el proyecto titulado Estilos de crianza y agresividad en adolescentes, desarrollado por el Semillero de Investigación PSICOVIVA de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, Vicerrectoría Regional Llanos.

Atentamente,

Firma _____

Nombre completo _____

C.C _____

Fecha: